

EQUILIBRIO, INTERCAMBIO Y RECIPROCIDAD:
PRINCIPIOS DE VIDA Y SENTIDOS
DE MUERTE EN LA HUASTECA

GOBIERNO DEL ESTADO DE VERACRUZ

Lic. Fidel Herrera Beltrán

Gobernador Constitucional

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Dr. Víctor Arredondo Álvarez

Secretario

CONSEJO VERACRUZANO DE ARTE POPULAR

Dra. Ida Rodríguez Prampolini

Directora General

Mtro. Arturo Gómez Martínez

Subdirector de Promoción de las Artes Populares

Imagen de portada: José Maximino Contreras Rivas

Diseño de portada y formación: Christopher Barrera Ortega

© Consejo Veracruzano de Arte Popular

Impreso y hecho en México

2007

ISBN: 968-9105-09-4

EQUILIBRIO, INTERCAMBIO
Y RECIPROCIDAD:
principios de vida y sentidos
de muerte en la Huasteca

Ana Bella Pérez Castro
Coordinadora

EMANACIONES QUE ENFERMAN.
ACERCAMIENTOS A LA CATEGORÍA
DE TLAZOL ENTRE LOS NAHUAS
DE LA HUASTECA VERACRUZANA
Amaranta Arcadia Castillo Gómez*

INTRODUCCIÓN

EL SIGUIENTE artículo¹ pretende ser un acercamiento a las concepciones que sobre el tlazol y el proceso de entlazolamiento tienen los habitantes de Tepetzintla con la intención de:

- a) mostrar la amplitud y flexibilidad de esta categoría,
- b) indicar las posibles conexiones que pueda tener con el complejo de categorías que sobre salud y enfermedad así como sobre la naturaleza y la cultura existen dentro de esta comunidad.²

* Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y alumna del doctorado en Antropología de la FFYL-IIA.

¹ Agradezco los comentarios generosos de Ana Bella Pérez Castro, Lorenzo Ochoa, Gonzalo Camacho, Lizette Alegre, Patricia Gallardo, Lourdes Báez y Luz María Pérez.

² Durante el proyecto sobre sistemas de mercados y rutas de comercio en la Huasteca, en el que participé bajo la dirección de Lorenzo Ochoa y Ana Bella Pérez Castro, tuve la oportunidad de entrar al mundo de creencias que existían entre los comerciantes de los mercados itinerantes semanales de la región llamados tianguis; en ellos descubrí que todavía era fuerte la creencia sobre el tlazol y el entlazolamiento, conceptos que causaron una curiosidad que había sido iniciada por los investigadores arriba mencionados.

LA POBLACIÓN

TEPETZINTLA es una comunidad ubicada al norte de Veracruz, en el noreste de México. Su población está constituida por hablantes de lengua náhuatl que recientemente han dejado de hablarla y se dedican al menos a tres actividades económicas. Si bien las personas continúan sembrando su milpa, también han sabido generar ingresos a través del comercio y de la ganadería. El tianguis de Tepetzintla es uno de los más importantes en el sistema de mercados del lado norte de la sierra de Otontepec.

Puede decirse que los ganaderos son los que ocupan el lugar más alto de la pirámide de estratificación socio-económica, al igual que algunos comerciantes. Luego les siguen otros comerciantes en menor escala y posteriormente se encuentran los ejidatarios. En la antepenúltima posición estarían los que no tienen tierra, como son los vaqueros que trabajan en las fincas y hasta el final, los peones que ayudan a los ejidatarios. Está de más decir que los grandes ganaderos son culturalmente mestizos, y que su diferenciación cultural tiene que ver más con sus tratos económicos, así como con el nivel de escolarización y el lugar en donde realizan sus estudios.

La mayoría de la población monolingüe de habla náhuatl está ubicada en el lugar más bajo de la población y son por lo general campesinos. Luego tenemos bilingües (que hablan español y náhuatl), y por último, tendríamos a los monolingües de lengua española. La cabecera está habitada en un 65% por mestizos y un 35% de población indígena.³ Mientras que en los poblados pequeños del municipio ocurre exactamente lo contrario. El total de la población del municipio para 1990 estaba conformado por 16 330 habitantes.

Desde tiempos atrás, nos dicen los pobladores que el mercado de Tepetzintla era muy concurrido y que la actividad comercial

³ Según el estudio socio-económico realizado por la comunidad.

de la población creció con los años. La construcción de una autopista y antes de un camino importante en las rutas de comercio coloniales ha permitido que sus pobladores hayan estado en constante comunicación con el exterior, pues debemos recordar que, desde 1908, se instalaron en esta región las compañías petroleras “El Águila”, “Huastec Oil Company” y la “Lowni”.

Por estas razones, la categoría de tlazol es significativa para entender las formas en que los sujetos interpretan su cambiante mundo. La categoría es tan amplia como profunda en cuanto a su uso, y a la vez que ha sido transformada, también conserva mucho de sus antiguas características.

EL CONCEPTO EN LA HISTORIA

EN LA época prehispánica existía el concepto de tlazol y el proceso de entlazolamiento, sólo que tenía otras connotaciones y con la evangelización se transformó y se integró de manera distinta al conjunto de creencias sobre salud y enfermedad, siguiendo la lógica de las metáforas que los tepetzintlecos utilizan para referirse a los distintos momentos de la vida.

En la concepción náhuatl mesoamericana, según Alfredo López Austin, existían tres centros anímicos, uno se localizaba en la parte superior de la cabeza (*cuaitl*) en donde se ubicaban la conciencia y la razón; el segundo se localizaba en el corazón (*yóllotl*) y el tercero en el hígado (*elli*) en donde se concentraban los sentimientos y las pasiones que pudieran estimarse más alejados de las funciones del conocimiento. De tal forma, de acuerdo a éste autor, “En la pasión, en la pena, en la alegría, participaban tanto el corazón como el hígado; en el amor, el amor del hígado se ligaba a la apetencia, a la codicia...”⁴

Lorenzo Ochoa (2000) Lucía Aranda (1993), entre otros, se

⁴ Alfredo López Austin, *Cuerpo Humano e Ideología*, 19996: 219.

han referido a la diosa de origen huasteco Tlazoltéotl, que según Motolinía quiere decir “dios de la basura e de la suciedad, y a éste dedicaban los pecados de adulterio y otros semejantes, y a éste tenían por muy sucio y vil demonio y era servido con los pecados de vileza”.⁵ “*Tlazoltéotl* tenía la advocación de *Ixcuina* la cual se desdoblaba en cuatro hermanas: *Tiacapan*, *Tlaco*, *Teicu*, *Xucotzin*. De estas hermanas se decía que eran las diosas de la carnalidad: “les atribuían todas las obras de los sucios amores y del remedio de ello, por eso las adoraban y sacrificaban. Otro nombre que se le daba a *Tlazoltéotl* era *Tlalquani* que quiere decir, comedora de inmundicias” por lo que además de inspirar actos carnales, también tenía el poder de perdonarlos.⁶

Ligada a *Tlazoltéotl* se encuentra la enfermedad llamada *tlazolmiquiztli*, que Alfredo López Austin traduce como “amortecimiento de basura”, que estaban relacionada con una suciedad del hígado (como se dijo arriba, el hígado estaba relacionado con las pasiones y los sentimientos), ya sea por un derrame de la vesícula biliar que envenenaba al cuerpo o porque la hiel caía sobre la sangre y la hacía hervir.⁷ El daño que causaba no sólo era interno sino que también se producía hacia fuera, por la vía de las emanaciones.

Las enfermedades de *tlazolmiquiztli* estaban ligadas a una vida inmoral, pues una persona virtuosa tenía un hígado limpio. Esta enfermedad

...dañaba al cónyuge inocente, a las criaturas en el vientre materno, a los niños que el pecador cargaba en sus brazos, a los amigos, a quien estuviese cerca del que tenía deseos insanos y no cumplidos; mataba los pollos de pava, provocaba accidentes a las bestias; secaba los

⁵ Toribio de Benavente, *El libro perdido*, dirección de Edmundo O’ Gorman, México, CNCA, 1989.

⁶ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia de las Cosas de la Nueva España*, Porrúa, 1985: 65.

⁷ Me parece importante agregar aquí a la ponzoña dejada por la víbora.

campos de cultivo; echaba a perder los negocios; arruinaba las ofrendas hechas a los dioses; hacía que los artículos de los comerciantes no se vendieran, y hasta impedía que la comida se cociera (López Austin, 1996: 260).

Según Ruíz de Alarcón, citado por Lucía Aranda, existen varias enfermedades ligadas a amores ilícitos. Estas enfermedades las llaman en la lengua mexicana *tlazolmiquiztli*. Entre ellas se encuentra la gota coral y la alfarería que le puede dar a los niños, y de acuerdo a Ruíz de Alarcón, “empiezan a asombrarse y dar de gritos como si viesan algo espantoso y cuando despiertan sollozan como asustados o sin razón alguna pierden el sentido y quedan como muertos, heridos de pies y manos” (Aranda, 1997:147). Los niños contraen estas enfermedades debido a que en el momento de su nacimiento estuvo presente una persona de mal vivir y deshonesto, por la proximidad de alguien sucio.

De esta manera, observamos que si bien no se puede hablar de una continuidad sobre el significado atribuido al tlazol, sí nos proporciona indicios sobre su concepción, la forma en que se transformó y la manera en que se convirtió en la categoría que es ahora, de la cual no se ha podido borrar del todo una raíz mesoamericana.

A continuación presento la forma en que se percibe al tlazol en la comunidad de Tepetzintla en la actualidad.

EL TLAZOL

PARA las personas de la comunidad de Tepetzintla, el tlazol se define tal como lo expresa la señora Juanita Anastasio: “Es un calor que cubre al cuerpo y que debilita a la persona, la hace que se moleste, que se desespere. Cubre al cuerpo y hace que la persona no tenga hambre, pues se siente lleno el estómago” Ella además, considera que este calor le da a uno porque estuvo expuesto a un

aire, un aire-vehículo que lleva este mal hacia la persona débil que lo recoge.

El tlazol se convierte aquí en un mal generado por otro y que lo conduce hacia las personas susceptibles, por ello se habla también de que los sujetos productores de este mal “entlazolan” es decir, producen emanaciones que dañan a los demás, –sean éstos objetos o sujetos–, a quienes podemos denominar “entlazolados”, como dicen en Tepetzintla.

Pero, ¿quiénes son los sujetos que entlazolan y los sujetos y objetos del entlazolamiento, los entlazolados?

LOS “ENTLAZOLADOS” O LOS QUE PUEDEN
SER AFECTADOS POR EL *TLAZOL*

El “entlazolamiento” es consecuencia de una diversidad de factores que afectan en forma diferenciada a las personas; de tal forma, la edad y el sexo son elementos importantes de tomar en cuenta para saber cuáles fueron las causas que lo provocaron, ya que no todos los seres humanos son susceptibles de “entlazolarse” por las mismas razones, ni tienen la misma sintomatología.

Pero el “tlazol” afecta no sólo a los seres vivos que entran en la categoría de personas, sino que también encontramos a otros seres que sin ser considerados como tales, están constituidos de cierta vida con cualidades diferentes, como es el caso de los alimentos creados de maíz y las velas de cera de colmena. En efecto, de acuerdo a la concepción tepetzintleca, los alimentos y las velas de cera de colmena son considerados contenedores de vida. Estos objetos tienen energía en sí, por lo que no son inanimados. Por ello, su desarrollo completo (cocción adecuada, por ejemplo), depende de cómo los sujetos a su alrededor manejan las emociones para que todo fluya de acuerdo a su curso “normal”.

Los niños

En Tepetzintla se cree que los niños pequeños se entlazolan. Esto ocurre cuando a uno como padre lo visitan otros vecinos, amigos o parientes que se encuentran enojados, muy molestos por algo o que tienen malas intenciones hacia la familia del pequeño. El niño recibe ese aire vehículo del tlazol y se entlazola.

Cuando un niño está entlazolado, llora mucho, no quiere comer, nada lo ayuda.⁸ Según comenta un tepetzintleño, el tlazol cubre el cuerpo, debilita a la persona. “Aunque ande uno en ayunas, uno anda lleno, pues el aire lo cubre a uno”. “Está uno molesto, desesperado”.

Es el caso de María, una mujer que vendía hongos en el tianguis. María era madre soltera de cuatro hijos a los que tenía que dejar solos para ir a la montaña a recoger sus hongos. Esto hacía que sus niños, sobretodo el pequeño, se enfermaran constantemente. Entre las muchas enfermedades, el hijo menor había sufrido un entlazolamiento, pero además era muy vulnerable a cualquier otro tipo de padecimiento. No hacía mucho tiempo se había enfermado nuevamente, estaba mal de un pie, y es porque encontró un mal viento. Ella siempre creyó que todo esto tuvo que ver con que los dejó solitos, ya que sus hijos estaban a expensas de los vecinos que no la querían y hablaban mal de ella; sobretodo, dice, por estar sin marido y logrando salir adelante económicamente. Pensaba que si bien estaba superando sus problemas, tenía otro tipo de dificultades provocadas por los que la rodeaban. Los vecinos estaban llenos de envidia y coraje hacia lo que ella era y representaba.

Pero existe una cura que contrarresta estas enfermedades. En Tepetzintla, cuando un niño está entlazolado se buscan los llamados

⁸ Paul Hersch en su artículo “*Tlazol e Ixtlazol: Persistenza degli ‘aires de basura’*” (Estado de Puebla, México), nos narra que uno de los niños que fueron mencionados como pacientes con tlazol correspondían a un grado tercero de desnutrición según la tabla de Ramos Galván. Nos dice también que es resultado por lo general de una grave privación económica y de una familia muy inestable.

“padrinos de basura”. Siete personas se buscan como padrinos y cada una de ellas debe regalar una hierba distinta que se une a las otras y forma lo que se denomina “basura”. Una vez conseguidos los padrinos, se “sahumeria” al niño y se hace una zanja. Después se barre al infante con estas hierbas las cuales “lo limpian”, llevándose el mal que a través del aire lo contaminó, lo que produce en las hierbas una sequedad, “se quemán”, dice la persona que cura. Esto tiene que ver probablemente con la característica misma de la enfermedad, que es “caliente”.

Ya que la curandera ha limpiado al niño, entre los padres y padrinos echan esas hierbas en una zanja, que es una especie de canal. Entonces se pasea al niño sobre la zanja y lo “sahumerian” bien. Otros dicen que se pone al niño en el suelo y lo brinca uno siete veces, pero este acto lo tiene que hacer la persona que lo entlazoló. La frase que se dice para este ritual es: “irme a levantar a mi hijo de basura”.

Entre las hierbas utilizadas para limpiar al niño se utiliza una llamada *hoja de tlazol*, la cual se restriega y se da de tomar al niño, también se le baña con el agua preparada con esta hoja.

Los niños son el ejemplo vivo de la vulnerabilidad, debido a que todavía no ha terminado su desarrollo, “no se han terminado de formar”, dice una mujer, se enferman no sólo del tlazol, que sería una emoción no controlada por un ser humano que llega a afectar a otros, sino porque los agarran las tepas y los malos espíritus, entre otras entidades no terrenales.

Los jóvenes enamorados

Cuando ocurre un enamoramiento entre los jóvenes también se puede producir el entlazolamiento. Supongamos que a un muchacho le gusta una muchacha, pero no se hablan sino que el joven se pasa el tiempo siguiéndola y observándola. Sucede entonces que el muchacho alcanza un estado de enamoramiento muy pasional, lo que le produce una vista muy fuerte y entlazola al sujeto del amor.

La muchacha, que en este caso es la entlazolada, presenta los síntomas del aburrimento desesperado, se siente perdida, enojada y no sabe por qué. Entonces el curandero tiene que hacerle varios barridos a la entlazolada hasta que quede limpia. En este caso, ella quedó afectada por una pasión hacia ella no satisfecha. Siendo aún joven, la muchacha no tiene la fuerza de un adulto, no ha alcanzado la madurez, por lo tanto, es susceptible de ser perturbada por este tipo de emociones calientes.

Las personas entlazoladas se encuentran en un estado de indefensión, en una situación en que su fortaleza aún no se completa, no están maduros aún, dijeron otros, como el caso de los niños pequeños, menores a los 5 años, o bien los adolescentes, que no han llegado a su edad adulta. Entramos aquí a la forma en que se relacionan las concepciones del desarrollo de la persona a lo largo de su vida en la cosmovisión tepetzintleca y a una teoría de las emociones.

Pero no sólo las personas se entlazolan, también los alimentos son sujetos a tal padecer, como veremos a continuación, con el caso del maíz.

Los pemoles (las galletas de harina de maíz) y el horno

En varias pláticas con hacedoras y vendedoras de pan, me hicieron saber que, por ejemplo, los pemoles (galletas de harina de maíz) también se entlazolan. Cuando uno empieza a hacer su trabajo, desde preparar la masa hasta prender el horno, no se debe estar enojado, ni se deben tener malos pensamientos. La hacedora de pan tampoco debe permitir que otra persona que la visite durante su trabajo esté enojada y venga a decirle cosas de otros o a “envenenar a uno”, y mucho menos se debe permitir que se le “acerquen sus enemigos”, porque se corre el riesgo de que se entlazolan los pemoles, que quedan muy delgaditos y no se cuezan bien. Si ello sucede, ya se echó a perder la venta.

Pero también se entlazola el horno en donde se cuecen los

pemoles, pues la acción se ejerce sobre el primero y los segundos. El horno es entlazolado a través del contagio por contigüidad.

Los pemoles una vez entlazolados ya no pueden ser desentlazolados, pues como bien dicen los tepetzintlecos, ya se echaron a perder. El horno, al contrario, puede y debe desentlazolarse.

Para desentlazolar al horno se avientan en su ombligo siete bolas de sal. En caso de que no funcione, se manda buscar a un curandero para que haga un ritual en donde se le dé de comer a la tierra.

El zacahuil y el horno

El zacahuil también se entlazola, por esa razón el horno debe estar colocado en la parte de atrás de la casa, lejos de los “malos aires” para que la gente que pase no le haga nada y no se entlazole, porque se dice que el gran tamal es celoso y chiquiÓN y que hay que tratarlo con cariño, con amor, porque si no se siente; se menciona incluso que el zacahuil es como un niño pequeño, haciendo una clara analogía con los seres humanos. Cuando se va a preparar, uno debe de estar de buen humor, no debe enojarse porque puede provocar que se cueza la mitad y la otra no, sale “culebreado”. Las amistades y conocidos también pueden entlazolar al zacahuil, pues como dice Doña Chica, “cuando una persona llega molesta, picada por una víbora, enamorada, es envidiosa, es enojosa, es una persona negativa y llega a su casa y no toca la puerta y pasa hasta el fondo, entonces ya no se coció el zacahuil, ya lo entlazoló”.

La persona que lo entlazoló debe tocarlo, darle unas palmaditas, como “si fuera un niño”, “lo va a acariciar”, y antes de que tapen el horno, echar siete chiles secos por el ombligo del horno. De esta forma se avienta el mal humor. Además de los siete chiles secos, algunas personas dijeron que echaban tres ajos y aguardiente. En caso de que la persona que entlazoló al zacahuil se haya ido sin realizar lo anterior, uno debe echar agua detrás de él sin que se dé cuenta.

Si el zacahuil sigue saliendo “culebreado” una vez que se realizó lo anterior, entonces se tiene que llamar a un curandero para que cure el horno.

Como ya se mencionó anteriormente, se trata de un horno dañado por la acción de las personas hacia los productos del maíz; sin embargo, por cercanía, el horno resulta perjudicado. Cuando ello sucede, se debe realizar una curación de tierra. Se barre el horno con una o con siete clases de hierbas para que se abran los siete caminos y para que se abra la tierra y se pueda cocer bien el zacahuil. Se hace un zacahuil de olla⁹ y se le da de comer a la tierra además de pagarle con aguardiente. Los presentes, que generalmente son la familia y los que probablemente produjeron el entlazolamiento, comen del zacahuil y pagan a la tierra con aguardiente. Cuando se come el pollo se dejan los huesos completos y todos ellos se juntan y se entierran posteriormente.

Una vez realizado el ritual se elimina el entlazolamiento y el zacahuil vuelve a cocerse de igual forma que antes, sin problemas.

Hablarle al horno es una táctica que debe ser constante y se le debe dar también su litro de aguardiente y prenderle su veladora, al menos cada año. De esta forma se le protege.

El horno es percibido en Tepetzintla como si fuera un vientre que contiene en sí la formación y transformación de aquello que está en su interior, por eso, debe considerarse siempre como un objeto sagrado que permite la sobrevivencia de las personas. A través de su capacidad de transformar lo crudo en lo cocido, en forma analógica, encontramos que el horno permite que los productos de maíz, como es el caso del zacahuil-niño se vaya cociendo, es decir, se convierta en un ser vivo que a través del calor madura.

⁹ Este zacahuil siempre es de pollo, de gallo y de gallina, macho y hembra porque debe de haber un balance entre los dos, la gallina es débil pero cumple su parte, mientras que el gallo es el que da la fuerza, la seguridad. De esta manera, vemos cómo a través del ritual de curación se le quita el daño causado al horno, pues se restaura el equilibrio eliminando la vulnerabilidad y debilidad con la fuerza del gallo y la gallina como una unidad.

Otros alimentos de maíz

Los tamales y el atole también son sujetos de entlazolamiento. Cuando uno anda con sentimiento, “lleva esa cosa pesada a los tamales”, y eso produce que no se cuezan bien.

En el caso del atole, lo que ocurre es que éste no logra disolverse, “no se deshace sino que se hace bolitas”.

Las candelas o velas de cera de abeja

Las velas de cera de colmena o pura cera, como les llaman, también son susceptibles de ser entlazoladas. Todo el proceso anterior (búsqueda de miel y colmenas), conocido como proceso de castración, debe obligar al que lo realiza a que lo haga con paz y tranquilidad, pues se trata de no molestar a las abejas para que no se vayan enojadas y decidan no regresar. Lo mismo sucede con las hacedoras de velas.

Para hacer las velas uno debe también estar en paz, trabajar con tranquilidad. El fogón, donde se derrite la cera, debe estar colocado en la parte de atrás de la casa, lejos de las entradas y las puertas principales, lejos de la posibilidad de que agarre un mal aire. Esto es para que las velas no se entlazolen.

El tlazol ocurre cuando una persona que realiza una visita viene con un enojo o con ganas de sacar pleito, también cuando le ha picado una víbora o un alacrán y viene emponzoñada. Entonces llega a nuestra casa en donde estamos haciendo velas y ya no se hicieron bien, quedaron unas bolas a lo largo de la vela porque la cera se chiqueó y no quiere agarrar, es decir que cuando la cera pasa por el pabilo sólo se queda en una parte y en las otras se escurre, no agarra todo, salen culebreadas, demasiado delgadas, no se engruesan, y, por lo mismo, las velas se rompen (doña Juanita Anastasio).¹⁰

¹⁰ Conversaciones realizadas con ella a lo largo del trabajo de campo en Tepetzintla, Veracruz, en períodos comprendidos entre el 2000 y el 2001.

Por eso, es mal visto y hasta de mala educación que la gente entre a las casas sin avisar. Si ello ocurre, la persona que hace las velas tiene que volver a hervir la cera y empezar todo nuevamente. Es muy importante eliminar la “basura” de la cera y las hacedoras de velas hacen un énfasis de que ésta debe colarse a través de una tela blanca una y otra vez hasta que se le quite la suciedad, la basura. La cera queda entonces pura y limpia. Una vez que el proceso de limpieza termina, la velera toma una jícara o guacalito con cera derretida y la deja escurrir sobre los pabilos hasta cubrirlos, a este proceso le llaman “bañar” el pabilo. La cera que gotea cae sobre unas ollas que ha colocado previamente debajo de una vara de zapote.

A continuación presento un cuadro que puede ayudar a comprender las asociaciones que existen entre los objetos y sujetos del tlazol y los que entlazolan.

Los entlazolados	Características	Síntomas	Consecuencias del entlazolamiento
Niños y enamorados	Estado de debilidad, de susceptibilidad, estado intermedio antes de llegar a la maduración	Desesperación, desasosiego, cansancio, debilidad, falta de hambre	La persona se vuelve delgada, pierde peso. Anímicamente está como privada, perdida, muerta.
Pemoles, tamales, atole y zacahuil	Alimentos con base de harina de maíz		Falta de cocimiento, cocimiento culebreado (en los tamales y zacahuil). En el caso del atole, aparición de grumos.
Candelas o velas de pura cera	Alimento ritual para los dioses de manejo sumamente delicado. (Deben hacerlo las personas limpias)		La cera no agarra, sólo se retiene en algunas partes del pabilo formando una línea con grumos, “las velas no engordan, se quedan flacas”

LOS CAUSANTES DEL ENTLAZOLAMIENTO
O LOS “ENTLAZOLADORES”

LAS PERSONAS que están enojadas, molestas, con sentimiento, las que tienen picadura de víbora o alacrán, las que tienen un deseo, que puede ser sexual, por otra persona, las que están desasosegadas, las personas que pelean y discuten, las deshonestas, las que tienen hambre, generan un calor que se desprende del cuerpo y utiliza como vehículo el aire para afectar a otros.

ENTLAZOLADORES

Entlazoladores

LAS PERSONAS que están invadidas por un sentimiento de enojo, de desasosiego, de deseo o pasión, las deshonestas y las que han sido mordidas por una víbora o alacrán.

Curación del entlazolamiento

Como ya hemos visto, el curandero logra recuperar el equilibrio a través de una serie de barridos o baños (en el caso de la cera, ésta se baña para limpiarla, lo mismo que en el caso de los niños). En los barridos se utilizan siete hierbas distintas a las que una vez que han absorbido el calor, se secan y se queman. Algunos comentan que se pueden tirar en un crucero y que al hacerlo, no se debe voltear hacia atrás o se devuelve el efecto.

Otra forma es que la misma persona admita y confiese a la que puede afectar, que estaba molesta o que le picó una víbora y que realice algunas acciones como acariciar al zacahuil, aventar sal al horno, entre otras acciones, para eliminar el mal causado.

DIFÍCILMENTE podría aquí construir una interpretación que me esclareciera la importancia del tlazol y el entlazolamiento en Tepetzintla, pero puedo decir que es una forma en que los individuos explican sus problemas de enojo, desesperación y hasta de hambre. En efecto, en las últimas temporadas de trabajo de campo, la población sufría de graves problemas socio-económicos, fenómeno recurrente que servía para explicar desde la caída de las ventas en el zacahuil, –al suponer que estaba entlazolado el horno y el negocio. De la misma forma, las enfermedades infantiles asociadas a la desnutrición, problemas gastrointestinales y enfermedades respiratorias tenían que tener una explicación.

Según los mismos sujetos, el que la gente realice su trabajo de manera limpia y clara permite que todo llegue a buen término. El que los alimentos o productos se cuezan adecuadamente tiene su sentido, porque se evita que se entlazolen, es decir, sino cumplen su destino, todo el esfuerzo sería inútil y el negocio y la armonía familiar se arruinarían.

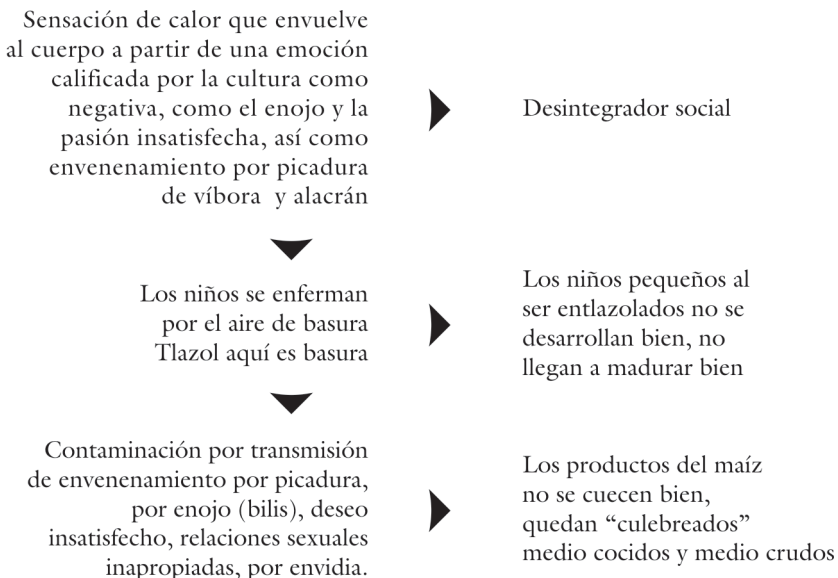
El tlazol es una categoría que permite a los tepetzintlecos eliminar la basura, es decir, los estados fisiológicos como el envenenamiento que está asociado con los sentimientos “venenosos” relacionados con lo caliente. Los sujetos que sufren este calor se desequilibran y se vuelven portadores de una energía que emanan y dispersan a través del aire, contagiando a los demás, sobre todo a los débiles del alma. Eliminar el tlazol significa eliminar los sentimientos negativos destructores de la armonía familiar y social. También significa trabajar mejor, sin coraje, sin envidia y sin gente extraña a la unidad doméstica. Se debe trabajar en forma familiar, sin envidias. Es decir, hablando de manera funcionalista, permite que los miembros de una unidad doméstica se desenvuelvan según los roles asignados socialmente a la hora de trabajar y que se conserve la unidad. Por ejemplo, al hacer un zacahuil, las mujeres mayores de la casa tienen la tarea de preparar los ingredientes y

de dar órdenes a las menores. Sólo al introducirlo en el horno intervienen los hombres. La casa debe estar libre de contaminación de cualquier tipo, de manera que el trabajo desempeñado por todos sea limpio y respetando los papeles sociales. Sin embargo, hay ocasiones en que esto no puede lograrse y es entonces cuando se habla de conflictos en la familia y con los vecinos. Entre los comerciantes debe existir respeto. No obstante lo anterior, en las épocas económicamente más difíciles para los comerciantes, el entlazolamiento es más frecuente.

También podríamos decir que el tlazol es una categoría que permite conectar diferentes tipos de vida y generar analogías sobre lo que debe ser su desarrollo a lo largo de su existencia. Aquí el tlazol, ocasionado por emociones consideradas negativas, irrumpe en el desarrollo armónico de la vida para la comunidad y perturba el orden establecido por ella. El tlazol permite entrelazar categorías provenientes del sistema de salud y enfermedad (como por ejemplo el mal de ojo y el mal aire), con aquellas que se refieren al mantenimiento del orden social. Es una categoría que corre paralela a otras y permite comprender las razones de los procesos a través de los cuales no se logra una madurez mental, física o un cocimiento tanto a nivel individual como comunitario. El deseo sexual indebido, el coraje y la envidia son sentimientos no domesticados que producen calor y generan un desequilibrio en el sujeto y en la sociedad. Son emociones que bajo la categoría de los tepetzintlecos están fuera de todo proceso de madurez, son emociones crudas, y como tales, generan disturbios en los sistemas “domesticados”, en la cultura.¹¹ Incluso cuando se habla de mordeduras de víbora, causantes del tlazol, se menciona que estas ocurrieron en el monte, un espacio no sociabilizado. Por ello, la categoría de tlazol sirve para expresar los procesos por medio de los cuales lo crudo no puede llegar a lo cocido, sino que queda en una fase incompleta, queda culebreado.

¹¹ Interesante aquí la semejanza del pensamiento tepetzintleco con Lévi-Strauss (1964, 1986).

TLAZOL Como agente disruptor que evita el cocimiento o la madurez en los seres vivos, en la sociedad. Se presenta en los momentos de transición antes de alcanzar la madurez.



PROCESO DE CRECIMIENTO DE LA VIDA

Personas

Nacimiento

Adulthood

Vejez

Maíz

(es una persona, es un niño)

Nacimiento

Adulthood

Vejez

Alimentos

(zacahuil es como un niño, el horno es como un vientre)

Crudo

Cocido

Velas de cera de colmena

(cuerpo de dios)

Nacimiento

Adulthood

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
I. DIOSSES DE LA SALUD Y LA MUERTE Dioses de ayer y hoy entre los huastecos: notas para su estudio, <i>por</i> Lorenzo Ochoa	17
II. EL EQUILIBRIO PERDIDO Nociones acerca de la enfermedad y el espíritu entre los teenek y nahuas de San Luis Potosí, <i>por</i> Patricia Gallardo Arias	33
Emanaciones que enferman. Acercamientos a la categoría de Tlazol entre los nahuas de la huasteca veracruzana, <i>por</i> Amaranta Arcadia Castillo Gómez	50
III. RELACIONES COMPLEJAS El sentido social del duelo, <i>por</i> Ana Bella Pérez Castro <i>y</i> Amaranta Arcadia Castillo Gómez	67
Ofrendas para los muertos, ofrendas para los vivos. El sistema de dones y la celebración de “San Lucas” y “Todos los Santos” entre mestizos y nahuas del sur de la huasteca veracruzana, <i>por</i> Alejandro Durán Ortega	100

IV. MÚSICA PARA LOS MUERTOS	
El camino de los muertos: de Velación de cruz a Xantolo <i>por Lizette Alegre González</i>	139
La cumbia de los ancestros. Música ritual y mass media en la huasteca, <i>por Gonzalo Camacho</i>	166
BIBLIOGRAFÍA	181

Equilibrio, intercambio y reciprocidad: principios de vida y sentidos de muerte en la Huasteca, trabajo coordinado por Ana Bella Pérez Castro, se terminó de imprimir el mes de septiembre de 2007. Su tiraje fue de mil ejemplares más sobrantes para reposición.